



La acerada voluntad de Producciones Mecánicas Palma

Desde sus talleres agujereados por Sandy el colectivo de Palma Soriano garantiza el arranque de los centrales azucareros

EDUARDO PALOMARES CALDERÓN

QUIEN POR estos días observe a un lado de la circunvalación del municipio santiaguero de Palma Soriano las enormes naves de la Fábrica de Producciones Mecánicas Palma, difícilmente imaginará que en aquellos talleres agujereados por el huracán Sandy, se decide el inicio de la zafra en 24 centrales de siete provincias.

Perteneciente a la Empresa de Servicios Técnicos e Industriales del Grupo AZCUBA, se trata de la única entidad que produce en el país los ventiladores de las calderas de alta presión de los centrales azucareros, componentes imprescindibles para proporcionar el flujo de aire dentro de la cámara de combustión y la salida de los gases.

Vitales en las operaciones del central, son equipos grandes con peso aproximado de cuatro a cinco toneladas, cuyo precio en el mercado internacional supera los 200 mil dólares, pero la experiencia de los 193 ingenieros, técnicos, mecánicos, paileros y soldadores, permite producirlos a un costo de 25 mil a 60 mil pesos, con la mayor calidad.

La planta también fabrica tuberías de evaporación, machetes para los molinos y otras partes, y agregados de clarificadores y tachos para cualquier ingenio cubano.

Su director, el ingeniero Ricardo Ramírez Garrido, señala que mediante jornadas que incluyeron fines de semanas, el feriado 10 de octubre y hasta el 13 de ese mes, Día del Trabajador Azucarero, marchaba muy bien el proceso productivo de 16 ventiladores con sus rotores, para los prime-

ros ingenios que entrarían en zafra.

Justo en ese momento apareció el fenómeno meteorológico, cuyos descomunales vientos arrancaron 3 410 metros cuadrados de cubierta entre las cinco naves y dejaron los talleres sin electricidad, creando una situación extremadamente difícil.

Con las máquinas herramientas previamente tapadas, las grúas viajeras amarradas y otros medios de soldadura y sistemas automáticos protegidos bajo placas de hormigón, el equipamiento tecnológico apenas sufrió afectaciones, de ahí que la recuperación estuviese centrada en la limpieza y organización de los locales.

VOLUNTAD DE ACERO

En talleres donde ya sea a bordo de la grúa, en el suelo o los bancos de conformación abundan las tolas y planchas sometidas a las antorchas de oxígeno y acetileno, la soldadura eléctrica, tornos y otras máquinas que en medio del ensordecedor ruido van dándole forma, el trabajo también va acerando la voluntad de los hombres.

Por ello cuando en reunión con todos los trabajadores se planteó que, por la experiencia y los equipos requeridos, ninguna otra entidad podía asumir los compromisos existentes con la industria azucarera cubana, el colectivo solo pidió que buscaran los grupos electrógenos para seguir pa'lante.

“Realmente constituyó una decisión muy digna ante la situación existente —destaca Ramírez Garrido—, porque entre nuestros hombres y mujeres tenemos 69 afectados hasta con derrumbes totales, y están aquí



Whendis Álvarez (a la izquierda), comprueba el funcionamiento del rotor del central Brasil.

FOTOS DEL AUTOR

conscientes de que con su decisiva labor contribuyen a la plena recuperación del país.

“En menos de 72 horas llegaron los grupos electrógenos desde Cienfuegos y Camagüey, y en estos 25 días se terminaron los ventiladores de los centrales Harlem, Ciro Redondo, Amancio Rodríguez, Fernando de Dios, Bartolomé Masó, Antonio Guiteras, Arquímedes Colina y Abel Santamaría.

“Además, se fabricaron otros componentes necesarios para su arrancada, y concluyeron elementos de tubería, distribuidor de mesa alimentadora, y otros sistemas”.

Expresión del compromiso asumido, el jefe del taller de maquinado, Rafael Núñez Arañó y el mecánico Whendis Álvarez Veloz —uno de los damnificados—, se empeñan a pleno mediodía en no almorzar hasta que el enorme rotor del ventilador del central Brasil quede montado en el torno.

“Por el volumen de la pieza es una operación compleja —refiere Núñez Arañó—, porque este es el único torno del país donde puede realizarse el cilindrado externo, para buscar la concentricidad entre el diámetro mayor y el eje, de manera que no hayan vibraciones durante el funcionamiento del ventilador”.

Para lograr tan necesaria comprobación en el eje de los ventiladores de las calderas, Núñez Arañó y otros aniristas adaptaron la máquina herramienta de fabricación norteamericana que data del año 1898, con varios aditamentos que permiten levantar los centros y ampliar su diámetro de volteo.

Mientras construyen la carcasa de un ventilador en un taller aldeaño, el pailero

Ubaldo Calderón Escalona, y su ayudante Gerardo Fádraga Tassé, secretarios del núcleo del Partido y del Buró Sindical, respectivamente, anteponen a la importancia de su trabajo la calidad humana y el espíritu solidario de sus compañeros.

“Siempre hemos estado orgullosos por la garantía que representa la fábrica para la zafra a nivel nacional —coinciden—, pero ahora lo estamos doblemente, por la respuesta que ha dado este colectivo a una contienda tan importante como la venidera, en medio de condiciones excepcionales”.

Además de pailería, en ensamblaje y balanceo de los rotores o en cualquiera de las restantes áreas, semejante entrega permite coincidir con el ingeniero Ramírez Garrido en que camino de la recuperación del atraso originado por el huracán, podrán materializar sus compromisos anuales con utilidades.

Debe señalarse que además de la industria azucarera, según las capacidades disponibles, la planta también brinda significativos servicios a las termoeléctricas del país, pues además de las juntas de expansión y las conductoras de gas, es la única que produce los calentadores de aire degenerativos de sus calderas.

Con la arrancada del Jesús Rabí en Matanzas, acaba de comenzar la zafra 2012-2013 en la que, a pesar de intentar oponerse Sandy, ningún central dejará de moler por falta de los ventiladores de las calderas de alta presión. Desde sus talleres dañados, así lo reafirman los hombres de la Empresa de Producciones Mecánicas de Palma Soriano.



En ensamblaje, pailería y restantes áreas, la entrega permite asegurar el cumplimiento de los compromisos anuales.